

Extrait du El Correo

<https://www.elcorreo.eu.org/Venta-de-tierras-arables-a-multinacionales-extranjeras>

Venta de tierras arables a multinacionales extranjeras

- Reflexions et travaux -

Date de mise en ligne : mercredi 27 juillet 2011

Copyright © El Correo - Tous droits réservés

Etiopía vende sus tierras a pesar de la hambruna

Una [investigación de Survival](#) ha revelado pruebas alarmantes de que algunas de las tierras de cultivo más productivas de Etiopía les están siendo arrebatadas a los pueblos indígenas locales y arrendadas a empresas extranjeras para el cultivo y la exportación de comida, mientras que miles de sus ciudadanos pasan hambre en medio de la devastadora sequía que afecta a la región.

Enormes extensiones de tierra fértil en la zona del río Omo, en el sureste de Etiopía, se están alquilando a empresas malasias, italianas y coreanas. Así lo asegura al menos la ONG Survival, según la cual, estas tierras también están siendo despejadas para la creación de vastas plantaciones de propiedad estatal para la producción de cultivos destinados a la exportación, a pesar de que 90.000 indígenas de la zona dependen de ellas para su supervivencia.

Además, según la información que facilita la ONG, el Gobierno tiene previsto aumentar la cantidad de terreno que debe ser despejado hasta, al menos, las 245.000 hectáreas, en gran parte para plantaciones de caña de azúcar.

La sequía que afecta a la región, la peor de los últimos sesenta años, ha llevado a millones de personas a pasar hambre. Las tribus del valle del Omo están, por ahora, en una situación relativamente segura. Sin embargo, el Gobierno las considera « atrasadas » y está decidido a « modernizarlas » : quiere que dejen de ser agricultores, pastores y cazadores autosuficientes para convertirse en trabajadores de las enormes plantaciones, según denuncia Survival, la cual, añade que « también es posible que simplemente se los expulse de sus tierras ».

Parte de este plan implica construir una serie de presas en el río Omo, entre ellas la presa de Gibe III, que será la mayor presa de África. A continuación se construirán cientos de kilómetros de canales de riego que desviarán las aguas que hasta ahora eran fuente de vida, lo que dejará a la población indígena sin la inundación anual de la que dependen sus cultivos.

Según la ONG Survival las comunidades locales son intimidadas para que no hablen con foráneos o periodistas, y « no ha habido un verdadero proceso de consulta previa ». Una persona que visitó recientemente la región dijo a Survival que el Gobierno y la policía están estrechando el cerco, encarcelando y torturando a los indígenas y violando a las mujeres, para que no se opongan al robo de tierras. Un indígena contó a este visitante : « Ahora la gente vive con miedo, tienen miedo del Gobierno. Por favor ayuden a los pastores del sur de Etiopía, están muy amenazados ».

El director de Survival International, Stephen Corry, ha declarado al respecto que « los indígenas del valle del Omo no son ni 'atrasados' ni necesitan que los 'modernicen' : forman parte del siglo XXI tanto como las multinacionales que quieren apropiarse de sus tierras. La tragedia estriba en que forzarlos a convertirse en jornaleros llevará, casi con toda seguridad, a una drástica reducción de su calidad de vida y los condenará al hambre y a la miseria, como ya les sucede a muchos de sus compatriotas ».

[Survival](#). GuinGuinBali,

Etiopía compra tanques mientras la gente se muere de hambre.

Etiopía se ha lanzado a otra carrera de compra de armamento, mientras que millones de etíopes pasan hambre debido a la peor sequía sufrida por la región en 60 años. Tres millones de niños están malnutridos de los que medio millón corre « riesgo inminente de morir » según ha anunciado la FAO.

Según el primer ministro, Meles Zenawi, Etiopía va a comprar 200 tanques de batalla a Ucrania, por valor de más de 100 millones de dólares. Esta compra coincide con el anuncio, un día antes, de la oficina británica de ayuda exterior de una donación de 60 millones de dólares de ayuda de emergencia alimentaria a Etiopía.

Qué excusa puede hacer falta para preguntar, ¿necesita Etiopía 200 tanques ? No existe ninguna posibilidad real de invasión de Etiopía por parte de ningún país vecino, considerando que este país ya tiene el mayor y mejor equipado ejército de África.

Una de las principales razones dadas, es que Etiopía necesita 200 tanques para llevar a cabo la lucha contra las campañas de contrainsurgencia contra los levantamientos étnicos, que cada vez se producen en más partes del país. Desde Ogaden, en el sureste, hasta Tigay, en el norte, pasando por Gambella en el oeste, y ahora se dice que incluso se está extendiendo a Oromia, en el suroeste, el régimen de Etiopía necesita poder suprimir a su propio pueblo y la última entrega de armamento hace mucho que se realizó. Ya hace 11 años desde que Etiopía invadió Eritrea y en el proceso perdió a sus divisiones mejor armadas, incluidas al menos dos en un día, en un gran desastre llamado batalla de Tsorona.

Los tanques funcionan bien contra los ligeramente armados miembros de guerrilla, incluso mejor cuando se trata de reprimir un levantamiento popular, algo de lo que la ONU y los organismos de ayuda internacional son plenamente conscientes. Ahora que Etiopía es país suministrador de « tropas de mantenimiento de paz » [cascos azules] para Sudán, algunos de estos tanques etíopes podrían ser utilizados para imponer la « Pax Americana » en la frontera sudanesa entre el norte y el sur, que incluye territorios ricos en petróleo.

Mientras, los medios occidentales, una vez más, hacen ojos ciegos y oídos sordos al gasto militar de Etiopía, de 100 millones de dólares en tanques, al mismo tiempo que millones de etíopes y somalíes pasan hambre en la región de Ogaden.

Thomas Mountain

Afrobeat Radio19/07/2011

► Artículo publicado en español por : [Fundación Sur](#)

400 organizaciones contra la megapresa de Etiopía

Unas 400 organizaciones han firmado una petición en contra de la presa más alta de África, que será entregada en las embajadas etíopes de Europa y Estados Unidos con motivo del Día Mundial del Agua, que se celebra el 22 de marzo. La presa, según denuncia Survival Internacional, pone en peligro la forma de vida

de al menos ocho pueblos indígenas, unas 300.000 personas, mientras supone un goloso negocio para China, Europa y Estados Unidos, involucrados en su construcción.

La presa Gibe III, que según el Gobierno etíope está ya completada al 40%, destruirá los patrones de inundación naturales que son vitales para los métodos de cultivo de los pueblos indígenas del Omo. Aunque el Gobierno asegura que una "inundación artificial" solucionará el problema, los constructores de la presa revelaron el año pasado sus planes para que las tribus « cambien de la agricultura basada en la retirada de la inundación a formas de agricultura más modernas » tras un periodo de transición.

Un « cambio » impuesto de este tipo será, según la ONG Survival « casi con toda seguridad, desastroso, y supondrá el fin de la ya inadecuada inundación artificial » sin ninguna garantía de que haya otros medios de supervivencia.

El Gobierno etíope también ha destinado 180.000 hectáreas de tierra en el valle del Omo para inversión agrícola, parte de las cuales están en los territorios de los pueblos indígenas **nyangatom, karo y mursi**, los cuales, no han sido consultados sobre el arrendamiento de sus tierras a inversores extranjeros ; como no lo han sido sobre la presa o el cambio en su modo de vida, algo que, insiste la ONG « viola la propia Constitución de Etiopía ». Las tierras se dedicarían a la producción a gran escala de cultivos para la exportación, especialmente biocombustibles, que se regarán con el agua de la presa.

El *Banco Europeo de Inversiones* y el *Banco Africano de Desarrollo* tenían acuerdos para financiar la obra y hace unos meses anunciaron que no pensaban hacerlo debido a la controversia que ha generado. El *Industrial and Commercial Bank of China* y el *Exim Bank of China* están financiando partes del proyecto pero el Gobierno necesita encontrar más fondos, e Italia aún está considerando si sumarse o no, mientras que Etiopía se acaba de convertir en el principal receptor de la ayuda británica al desarrollo. Se espera que reciba dos mil millones de dólares en los próximos cuatro años.

Survival International, International Rivers, la Campaña para la Reforma del Banco Mundial, la Counterbalance Coalition y Amigos del Lago Turkana han unido sus fuerzas para lanzar la [recogida de firmas](#). La petición pide al Gobierno de Etiopía que « suspenda el proyecto de la presa Gibe III en el río Omo hasta que -y sólo en ese caso- consiga el consentimiento previo, libre e informado de los pueblos indígenas afectados por el proyecto ». Se entregarán copias de la petición en Francia, Alemania, Italia, Bélgica, Reino Unido y Estados Unidos.

El director de Survival, Stephen Corry, ha declarado que « si el Gobierno construye la presa sobre el agua de los pueblos indígenas del Valle del Omo y alquila sus tierras a extranjeros, puede que estos pueblos no sobrevivan. El Gobierno está fomentando la industrialización a costa de las personas más vulnerables del país ».

CONTRA LA LEGALIDAD DEL PAÍS Y LA PROTECCIÓN INTERNACIONAL

En julio de 2006 el Gobierno de Etiopía firmó un contrato con la compañía italiana Salini Costruttori para construir Gibe III, la mayor presa hidroeléctrica del país. En lo que supone una violación de la legislación etíope, no hubo una licitación pública para adjudicar el contrato. Las obras comenzaron en 2006 con un presupuesto de 1,4 billones de euros. Ya se ha construido un tercio de la presa y los costes siguen subiendo. Recientemente el gobierno italiano concedió a Etiopía un nuevo préstamo de 250 millones de euros para continuar; este dinero, además de acabar en las arcas de las empresas italianas, pasará a engordar la enorme deuda que el país africano tiene con el europeo.

El gigante norteamericano, que no podía faltar, está presente a través de la empresa Harsco Corporation, aporta equipamiento de última tecnología.

La presa bloqueará la parte suroeste del río Omo, que discurre a lo largo de 760 kilómetros desde las tierras altas de Etiopía hasta el lago Turkana en Kenia. El valle bajo del río Omo está declarado Patrimonio de la Humanidad por la UNESCO, en reconocimiento a su valor arqueológico y geológico. En esta zona el río Omo atraviesa los Parques Nacionales del Mago y del Omo, hogar de numerosos pueblos indígenas.

La ley medioambiental etíope estipula que debe efectuarse un estudio del impacto medioambiental y social (ESIA, por sus siglas inglesas) antes de aprobar cualquier proyecto. Pese a ello, la Agencia para la Protección Medioambiental (EPA, por sus siglas inglesas) etíope aprobó el ESIA de forma retroactiva, en julio de 2008, dos años después de que se iniciaran las obras.

El ESIA fue realizado por parte de una compañía italiana, CESI, y financiado por la EEPCo (Corporación Etíope para la Energía Eléctrica) y la misma Salini, lo cual plantea dudas acerca de su independencia y credibilidad. El correspondiente informe, publicado en enero de 2009, se pronunciaba a favor del proyecto, afirmando que el impacto sobre el medio ambiente y los pueblos indígenas será "insignificante" e incluso « positivo ».

Según expertos independientes, la presa tendrá un impacto enorme sobre el delicado ecosistema de la región, al alterar la crecida estacional del río Omo y reducir drásticamente su caudal. Esto traerá consigo la desertización de gran parte de la zona ribereña y eliminará el bosque ripícola. Si la crecida natural, con sus ricos depósitos de cieno, desaparece, las economías de subsistencia se derrumbarán y al menos 100.000 indígenas tendrán que hacer frente a la escasez de alimentos.